

Más información:

Entender cómo funciona el mundo que rodea a la sociedad y cuáles son las relaciones entre los procesos que tienen lugar en él, ha sido siempre un objetivo primordial para el ser humano. Los modelos matemáticos y estadísticos son una gran herramienta para cumplir con este propósito. Sin embargo, en un mundo en el que el acceso a datos e información es cada vez más fácil, y la capacidad computacional es cada vez mayor, elegir un modelo adecuado se convierte en un gran reto. Por una parte, cabe determinar qué variables están involucradas en un proceso de interés. ¿Está relacionada la temperatura ambiente con el funcionamiento de una placa solar? ¿Puede verse influido el crecimiento de un país por su consumo energético? ¿Qué componentes del ADN están relacionadas con la resistencia a una enfermedad? Por otra parte, será necesario elegir la forma del modelo, las distribuciones probabilísticas o las ecuaciones adecuadas al proceso. Dos tareas nada sencillas para las que existen multitud de aproximaciones.